

## La dermatología tropical. Un entorno permanente



Dr. ROBERTO ARENAS

Siempre es gratificante retomar el tema de la dermatología tropical y sobre todo plasmarlo en un número de una revista Latinoamericana. Ahora le toca a la Revista Dominicana de Dermatología, y me parece importante recordar que estas dermatosis acompañarán siempre a esta Isla del Archipiélago de las Antillas, pues en este país existen las condiciones bioecológicas primordiales: valles, montañas, llanuras, humedad, cuencas fluviales, lluvias, calor intenso y pululación de insectos, así como enfermedades con elevada morbilidad y mortalidad.

Las dermatosis tropicales se presentan en grandes endemias o son autóctonas, son enfermedades muy frecuentes o raras e influyen factores étnicos y ambientales.

Los primeros en estudiarlas fueron médicos, militares y misioneros extranjeros, sobre todo en los países cercanos al Ecuador donde los europeos y luego los norteamericanos y australianos se enfrentaron a las llamadas enfermedades tropicales.

Estas enfermedades constituyen la medicina de los países cálidos, o mejor dan lugar a la salud pública tropical. Muchas de estas enfermedades representan en esencia la mala situación de la salud pública originada por la pobreza, la ignorancia y una defectuosa agrupación social.

No se trata de un grupo de enfermedades de la zona intertropical, limitada por los Trópicos de Cáncer y Capricornio, aunque esta zona esta habitada fundamentalmente por países subdesarrollados. En el medio rural estas enfermedades constituyen el 30% de las consultas y en el medio urbano influyen en su desarrollo el crecimiento incontrolado, la urbanización anárquica, las zonas marginadas, la promiscuidad y ausencia de estructuras sanitarias.

Los problemas dermatológicos básicos son: micosis, parasitosis, micobacteriosis, piodermias, treponematosis.

En República Dominicana se palpa una mezcla de cultura europea, africana, e indígena, con una característica cocina criolla, con ritmos muy propios como el merengue y la bachata, pero también con enfermedades dermatológicas que se han asentado en su clima tropical como la pitiriasis versicolor, la cromoblastomicosis, y la rinoconidiobolomicosis.

Siempre que recuerdo la selva tropical no puedo desligarlo de la imagen del paraíso y como habitantes de estas tierras debemos unir esfuerzos, pues la atención a la salud, la erradicación de estas enfermedades y en especial la lucha contra la pobreza.